

THINK TANK

TALENTO JOVEN



Abril 2024

Integrantes del comité asesor del Think Tank:

- **Alberto Jiménez Schuhmacher. Ciencia y Tecnología.**
Investigador ARAID. Jefe del Grupo de Oncología Molecular en Instituto de Investigación Sanitaria Aragón at ARAID
- **Irene Rodrigo García. Empresa y emprendimiento.**
Cofundadora de Alhaja Cult Store
- **Jorge Terreu Serrano. Empresa y emprendimiento.**
CEO y nieto de Maximiliana. Forbes 30 Under 30 España 2023.30 España 2023.
- **Laura Cebrián (Elem). Arte y Humanidades.**
Compositora, cantante y pianista.
- **Luis Martín Nuez. Empresa y educación.**
CEO, inventor y Cofundador de Academia de Inventores. 50 Most Influential Young Global Leaders 2021/2022/2023 y Presidente de AJE Zaragoza
- **Patricia Heredia Gil. Educación y tecnología.**
Ingeniera. Co-fundadora de ValPat STEAM y Co-fundadora y CEO MiniVinci. Incluida lista Forbes 100 españoles más creativos del mundo de los negocios.
- **Carlos Mayo Nieto. Salud y deporte.**
Graduado en Medicina y Atleta Profesional de Adidas
- **Marta Baselga Lahoz. Ciencia.**
Investigadora Postdoctoral - Grupo de Oncología Molecular.
- **Ángel Moreno Tena. Empresa y comunicación.**
Fundador y CEO en Enjoy Zaragoza // Abogado

1. Actitud emprendedora y jóvenes 360°

El Think Tank Espacio Joven Ibercaja exploró en su primera sesión el tema de la actitud emprendedora entre los jóvenes, destacando un dilema entre la estabilidad laboral y el emprendimiento, y presentando el emprendimiento como una actitud en las actividades diarias. En España, la tasa de actividad emprendedora es baja, lo que sugiere la existencia de posibles barreras para el desarrollo de nuevos negocios. El deseo de estabilidad laboral, especialmente en el sector público, se ve impulsado por diversos factores, incluida una percepción negativa del fracaso empresarial y un desconocimiento general sobre el mundo laboral y el emprendimiento.

Se han identificado varios desafíos que obstaculizan el fomento del espíritu emprendedor como son: la falta de cultura de emprendimiento, el desconocimiento real del mundo laboral, la dificultad percibida del emprendimiento y la distorsión de la imagen del emprendedor en las redes sociales. Además, se aborda la necesidad de fomentar la capacidad de adaptación y la gestión emocional, así como la importancia de cambiar la percepción del fracaso desde la educación.

En este marco, surge el concepto de "Jóvenes 360", que destaca la importancia del desarrollo integral en todas las áreas de la vida de los jóvenes, influyendo en sus decisiones profesionales y personales. Este enfoque holístico refleja una evolución en las prioridades de los jóvenes, quienes ahora valoran un crecimiento equilibrado que abarca no solo su carrera sino también su bienestar general y sus contribuciones a la sociedad.

Para incentivar el espíritu emprendedor, se proponen diversas estrategias como la integración de programas de aceleración desde una edad temprana, el acercamiento a empresas privadas en la educación, el reconocimiento de emprendedores jóvenes

como modelos a seguir y el fomento de la resiliencia a través de iniciativas de emprendimiento juvenil.

En conclusión, se debe transformar la percepción del emprendimiento desde una edad temprana, promoviendo una mentalidad más abierta, innovadora y resiliente ante el fracaso, con el objetivo de contribuir al desarrollo de una sociedad más emprendedora y dinámica.

I) Dilema de la estabilidad laboral frente al emprendimiento.

La tasa de actividad emprendedora es una medida que se utiliza para evaluar el nivel de actividad emprendedora en una determinada población durante un período de tiempo específico. Se calcula dividiendo el número de individuos involucrados en la creación de una nueva empresa o negocio entre el número total de personas en la población en edad de trabajar. España revela una realidad desafiante: una tasa de actividad emprendedora baja en relación con su entorno lo que sugiere posibles barreras u obstáculos para el desarrollo de nuevos negocios.

En nuestro país, un significativo porcentaje de la población aspira a convertirse en funcionario, un fenómeno motivado por la búsqueda de seguridad y estabilidad laboral. Este deseo se ve acentuado por varias desventajas que reducen las iniciativas hacia el emprendimiento:

Cultural: Visión de Fracaso - La sociedad española tiende a percibir el fracaso empresarial de manera negativa, lo que desmotiva a los potenciales emprendedores por el miedo al rechazo y al juicio social. Esto impide tener un entorno abonado con cultura de emprendimiento. Existe un desconocimiento de lo que es emprender o tener una actitud emprendedora y parece que haya que crear una gran empresa de éxito para ser emprendedor. Emprender o tener una actitud emprendedora implica tener la disposición y la capacidad para identificar oportunidades, asumir riesgos, generar ideas creativas, y llevarlas a cabo para crear valor en cualquier ámbito, ya sea en el mundo

empresarial, social o personal. Es la voluntad de innovar, resolver problemas y perseguir metas con determinación y pasión. Es el esfuerzo que hace una persona para impulsar un proyecto. Falta emprendimiento como actitud en el día a día.

Desconocimiento del mundo laboral - Los jóvenes están lejos de las empresas hasta que se ven empujados a formar parte de ellas al concluir su etapa educativa. Deben tomar decisiones trascendentales para su futuro sin haber pasado ni un solo día con un profesional del sector al que aspiran. Existe una creencia de que la obtención de un título debe garantizar un trabajo y, sin conocer las necesidades empresariales, se completan CVs con certificados vacíos a granel. Apenas se entiende el mundo empresarial (impuestos, procesos de selección, salarios, etc.).

De igual forma, e incluso más acentuado, existe un desconocimiento general sobre el emprendimiento y sobre las rutas y recursos disponibles para ello. La práctica totalidad de los jóvenes desconocen cómo es el día a día de un emprendedor, ni saben con detalle cuáles son los pros y los contras de emprender.

Por último, este desconocimiento también afecta al trabajo público. Muchos oyen hablar de puestos seguros, estables y sin mucho estrés, pero pocos tienen en cuenta otras desventajas como la posibilidad de no conseguir plaza tras años de estudio, o el hecho de tener caminos mucho más pautados y establecidos que un plan de carrera ambicioso en el sector privado, donde existe la posibilidad de crecer según tu motivación y ganas.

Dificultad Real (y percibida) del emprendimiento - El emprendimiento es visto, con razón, como un camino lleno de desafíos y obstáculos. Desde la concepción de una idea hasta su implementación, los emprendedores se enfrentan a numerosas barreras que pueden parecer insuperables sin el apoyo adecuado. Esto, sumado a los trámites burocráticos y a los costes asociados, convierten emprender en un camino muy poco atractivo. Por ello, comenzar a emprender debería ser totalmente gratuito y muy

sencillo, para no añadir ninguna otra traba más allá de todas las que ya existen intrínsecamente.

Reconocimiento Social - Las empresas y los empresarios que fracasan no cuentan con una imagen social positiva, a diferencia de lo que sucede en otras culturas, y paradójicamente, aquellos que tienen éxito, en muchos casos también son demonizados por otras cuestiones. Por ello y por la reciente irrupción en redes sociales de un modelo falso y tóxico de emprendedor que con poca edad y escaso esfuerzo consigue mucho dinero, se debe potenciar la imagen de emprendedores reales, de proximidad y con foco en propósitos que van mucho más allá del mero lucro. A través de medios online y offline se debe potenciar el reconocimiento a este tipo de figuras para que los jóvenes conozcan referentes alternativos reales y locales. También debe ponerse en valor la figura del empresario tan denostada en ocasiones (incluso desde sectores del gobierno) como generadores de riqueza, empleo y bienestar social.

Visión distorsionada cómo salida laboral - La opción de emprendimiento tiende a sufrir una comparativa desequilibrada a nivel social con respecto a otras salidas laborales, como puede ser el funcionariado. Se tiende a comparar en una balanza el emprendedor de éxito máximo y lo que supone llegar hasta allí, con un funcionario con vida perfecta trabajando jornada reducida con una estabilidad total, sin poner sobre la mesa los años de oposición.

Resiliencia y frustración - La educación actual y la comparación permanente dificultan a los jóvenes hacer una buena gestión emocional de los fracasos y de los momentos duros. En lugar de aceptarlos y abrazarlos para potenciar el crecimiento personal, muchas veces la educación empuja a huir de ellos o a buscar ayuda en cuanto el problema asoma. Tanto para emprender como para afrontar los reveses de la vida es muy importante fomentar la introspección, la paciencia y la aceptación del fracaso

como partes inevitables y necesarias en la vida, tanto para progresar, como para vivir plenamente.

Viralidad y redes sociales como arma de doble filo - Emprender es sacrificado, supone esfuerzo, pero ofrece una enorme satisfacción y realización. Sin embargo, en los últimos años las redes sociales han empezado a desvirtualizar esto, y a poner sobre la mesa otras fórmulas de emprendimiento que penalizan la visión y el camino de emprender. Existe una clara tendencia en redes sociales y en el mundo digital a la desvirtualización del concepto de emprendedor y empresario, que ofrece caminos rápidos al éxito a través de fórmulas mágicas. Eso empobrece claramente la tasa de emprendimiento ya que el resultado en un alto porcentaje es el fracaso. Aunque en primera instancia genera mucho interés hacia crear tu propio negocio, a largo plazo revierte en un aumento de la frustración y a la estigmatización del camino del emprendedor.

II) Propuestas para Incentivar el Espíritu Emprendedor.

Frente a estos retos, se proponen varias estrategias destinadas a cultivar una cultura más propicia para el emprendimiento desde una edad temprana:

Integración de Programas de Aceleración desde los 14 años: Iniciar programas que conecten a jóvenes con el mundo empresarial y emprendedor, ofreciendo guía, recursos, y mentorazgo.

Fomento del Acercamiento a Empresas Privadas en la Educación: Incluir en el currículo escolar, especialmente desde 3º de la ESO, programas que promuevan el acercamiento real y práctico a empresas, para familiarizar a los estudiantes con el ambiente empresarial y ayudarles a tomar la decisión de su plan de estudios y de carrera laboral.

Programas de Impacto en Docentes: Establecer incentivos para que los educadores promuevan el emprendimiento entre sus estudiantes, reconociendo la influencia significativa que tienen en las aspiraciones y actitudes de los jóvenes.

Emprendedores Jóvenes como Referentes: Presentar a emprendedores exitosos de edades similares como modelos a seguir, demostrando que el éxito empresarial es alcanzable y relevante.

Aceleradora Junior: Fomentar la resiliencia y la capacidad de frustración de los más jóvenes a través de iniciativas donde puedan formar proyectos en su tiempo libre y llevar sus ideas a “modelos de negocio”. Estas iniciativas mostrarían cómo emprender tiene aprendizajes esenciales que van mucho más allá del propio resultado.

Cambiar la percepción del fracaso desde la educación: Desarrollar iniciativas en los centros educativos para normalizar el fracaso y mostrar que la verdadera fortaleza no está en no fallar, sino en no desistir.

Fomento del Espíritu Emprendedor a través del Voluntariado y Servicio Comunitario:

Introducir programas de voluntariado y servicio comunitario desde una edad temprana puede ser una excelente manera de fomentar el espíritu emprendedor en los jóvenes. Participar en proyectos de voluntariado les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades de liderazgo, trabajo en equipo, resolución de problemas y empatía, todas ellas fundamentales para el emprendimiento. Además, al participar en iniciativas que buscan resolver problemas sociales o ambientales, los jóvenes pueden descubrir su capacidad para generar un impacto positivo en su comunidad, lo que puede inspirarlos a considerar el emprendimiento como una forma de abordar desafíos más amplios. Integrar el voluntariado en el currículo escolar y promover la participación en proyectos comunitarios puede ayudar a los jóvenes a desarrollar una mentalidad emprendedora desde una edad temprana.

III) Jóvenes 360.

Este concepto define que los jóvenes están comprometidos con su desarrollo integral en todas las áreas de su vida, incluyendo lo personal, académico, profesional, social, y emocional. Este enfoque holístico refleja una evolución en las prioridades de los jóvenes, quienes ahora valoran un crecimiento equilibrado que abarca no solo su carrera sino también su bienestar general y sus contribuciones a la sociedad. Están más inclinados a buscar y crear oportunidades que alineen con sus valores, aspiraciones, y el deseo de tener un impacto positivo en su entorno.

Debemos cambiar la visión de lo que significa emprender. El emprendimiento, especialmente cuando se lo ve desde una perspectiva moderna, también abarca múltiples aspectos de la vida. No se limita únicamente a iniciar un negocio o una empresa, sino que implica una mentalidad y un estilo de vida que promueven la creatividad, la innovación, la resiliencia y el crecimiento personal. Los emprendedores exitosos no solo se centran en el éxito financiero, sino que también buscan generar un impacto positivo en la sociedad, perseguir sus pasiones y contribuir al bienestar general.

En este sentido, los jóvenes que adoptan el enfoque o actitud 360 están naturalmente inclinados a emprender, ya que comparten valores fundamentales con el espíritu emprendedor. Ambos conceptos promueven la ambición, la autenticidad, la adaptabilidad y la búsqueda de propósito, lo que los convierte en aliados naturales en el camino hacia el crecimiento personal y profesional. Los jóvenes que buscan un desarrollo integral a menudo encuentran en el emprendimiento una vía para expresar su creatividad, perseguir sus sueños y hacer una diferencia en el mundo que los rodea.

IV) Conclusión.

Abordando estos temas desde una perspectiva constructiva y proactiva, se busca no solo entender las raíces de la preferencia por el funcionariado en España sino también ofrecer soluciones viables que inspiren y faciliten el camino hacia el emprendimiento. La clave está en transformar la percepción del emprendimiento desde una edad temprana, promoviendo una mentalidad más abierta, innovadora, y resiliente ante el fracaso, y así contribuir al desarrollo de una sociedad más emprendedora y dinámica.

Precisamente, para hablar en profundidad sobre todo esto ha tenido lugar un primer encuentro presencial con 50 jóvenes en el que durante 2 horas se ha debatido ampliamente sobre algunas cuestiones como: ¿Por qué los jóvenes no se animan a emprender más?, ¿Qué busca un joven en el trabajo? o la necesidad de trabajar desde edades tempranas la actitud emprendedora. Una completa sesión en la que el *feedback* con los más jóvenes ha sido muy positivo y ha permitido poner sobre la mesa nuevas líneas de trabajo y de ejecución.

En primer lugar, tratando el tema de si todo el mundo puede emprender, han salido a luz términos muy enriquecedores como la asociación del emprendimiento al riesgo. Se ha hablado ampliamente en la sesión de esa necesidad de desvincular riesgo a fracaso y de entender que no siempre el riesgo es sinónimo de fallo. Entre las cualidades que un emprendedor debería tener se ha resaltado muchas veces la necesidad de tener una actitud valiente y emprendedora con la vida en general y poder así aplicarlo a la hora de desarrollar un nuevo proyecto. Se ha hablado sobre que un emprendedor tiene que ser alguien que arriesgue y, aunque haya posibilidades de que el proyecto falle, el camino también es un aprendizaje muy valioso, así que el fracaso es un término relativo

que no siempre tiene por qué ser negativo. Además, el comité asesor ha resaltado durante toda la jornada lo importante que es estar rodeado de gente emprendedora ya que esto anima hacia ello al tener el ejemplo cerca de otras situaciones similares. Para conseguir esto último, se ha debatido ampliamente sobre la mejor manera de acercar ese ecosistema emprendedor a los jóvenes y desde edades tempranas.

Precisamente, también se ha tratado en la sesión la necesidad de tener un ecosistema en nuestro país que sea más accesible para propiciar y ayudar al emprendimiento. La burocracia frena el emprendimiento, pero, sobre todo, se ha destacado que quizá la razón por la que no se emprende más en España no sea esta sino el miedo a lo desconocido o a no obtener los objetivos planteados. Se ha analizado, por ejemplo, como la exposición social del fracaso pesa mucho: qué pensarán los padres, los amigos, conocidos... Principalmente, no se emprende por miedo a no obtener nada. Respecto a este último, también se ha trabajado en la necesidad de que los emprendedores actuales hablen con naturalidad cuando no se consiguen los objetivos marcados. Se suelen contar los fracasos cuando tiempo después hay un éxito y esto debería cambiarse para, precisamente, trabajar más sobre el concepto de fracaso como camino y no como final.

¿Es importante el reconocimiento de un premio para un emprendedor? Por un lado, se ha puesto en valor la importancia de la difusión que estas distinciones generan en la sociedad ya que acercan los proyectos y las personas que hay detrás, pero, sobre todo, la sesión ha tratado la importancia de definir qué debe haber detrás de un emprendedor. “Trabajo, esfuerzo y perseverancia” han sido cualidades que se han nombrado en repetidas ocasiones. También se ha concluido que no siempre una facturación elevada es sinónimo de un buen emprendimiento. “Hay que hacer algo que de verdad apasione, esa es la clave. El dinero es importante, pero quizá tener un

proyecto con un fin social sea más enriquecedor para otra persona”. Además de hacer dinero, ayudar a la sociedad también es un papel importante del emprendimiento. Y es que en esta sesión presencial se ha ahondado en cuál debería ser la motivación de los emprendedores y esta puede venir por un retorno monetario, pero también por pasión o por hacer algo que sea un *hobby*. Ambas opciones son lícitas dependiendo de lo que se quiera conseguir.

Uno de los puntos más debatidos de esta jornada ha sido la de tratar propuestas para incentivar el espíritu emprendedor, sobre todo, en edades tempranas. Se ha detectado la necesidad de dar a conocer el emprendimiento a los más pequeños para que crezca sabiendo la realidad y no teniendo “una visión romántica” de lo que supone tener su propia empresa o proyecto. Sin duda, se ha hablado de la importancia de los programas de emprendimiento ya que hacen que la toma de decisiones sea más real después de vivir acciones de cerca. Ha habido un amplio debate en torno al papel de la universidad y de la necesidad de que se fomente el emprendimiento en ella de manera diferente. “Se tiende a pensar que un título nos va dar un trabajo y eso también es una concepción errónea que hay que trabajar. En la actualidad es importante tener valores diferenciales y trabajar en una actitud emprendedora lo hace”, han destacado miembros del comité asesor de este Think Tank de Fundación Ibercaja.

Ha habido tiempo también en esta sesión para hablar del concepto de jóvenes 360° y de la necesidad de integrarlo de cara a los nuevos emprendedores que están por llegar. “Ahora las nuevas generaciones buscan más equilibrio entre vida laboral y personal, una persona emprendedora tiene que ser aquella que se interesa por todo lo que tiene a su alrededor y en esta ecuación también la parte personal es importante”, se ha destacado. Pero también se ha hecho hincapié en que “un joven 360 requiere de esfuerzo, más allá del riesgo y que hay que mantener ese esfuerzo en el tiempo es algo que hay que tener

claro antes de empezar a emprender”. La gestión emocional, las horas de trabajo y la pasión también han sido otros aspectos a destacar.

Pero, sin duda, una de las partes más enriquecedoras de esta primera sesión presencial ha sido el turno del público y el debate generado con sus intervenciones. 50 jóvenes muy participativos han tenido la posibilidad de trasladar sus dudas, inquietudes y posibles cambios. Por un lado, se ha tratado de nuevo el papel de la universidad en el emprendimiento y se ha reforzado la idea de que hay que trabajarlo más desde las instituciones de enseñanza: “la universidad es una máquina de hacer títulos, pero, en general, las facultades no son ejemplo de emprendimiento, y esto tiene que mejorar”. Se ha detectado que en los años de estudio hay una falta de fomento de actitud emprendedora y emprendimiento desde pequeños y este trabajo, además del sistema público, hay que fomentarlo desde asociaciones y fundaciones. Por ejemplo, se ha puesto encima de la mesa la posibilidad de hacer encuentros más enfocados a “clubs” de aficiones, reuniones para fomentar precisamente la “actitud emprendedora” ya que esta se puede desarrollar no solo teniendo una empresa o proyecto, también al trabajar para terceros y tener esa actitud. Precisamente, el público ha trasladado que en muchas ocasiones se comienza trabajando para otros y emprendiendo a la vez.

Otro de los temas que más ha importado al público ha sido el del concepto del “miedo a emprender” y cómo en la mayoría de jóvenes ese miedo viene desde casa. “A veces el miedo no es nuestro, viene de casa. No terminan de creer en tu proyecto, y esto para mucha gente joven es un lastre”, ha destacado uno de los asistentes. Precisamente, el comité asesor ha reflejado que esta duda de los padres o núcleo de familiares está muy ligada con el desconocimiento sobre emprender que hay en nuestro país, aspecto que hay que trabajar.

Por otro lado, los asistentes también han querido hablar de cómo delegar, un aspecto importante para un emprendedor que empieza a tener equipo. “Si quieres ir lejos, ve acompañado y delega”, se ha anotado. “Lo principal es conseguir que a las personas en las que delegas les des la confianza de saber que pueden fallar, que se pueden equivocar y que tú vas a estar ahí para ayudarles”, se ha destacado en este sentido.

En la recta final de la jornada se ha hablado sobre la necesidad de contar en Zaragoza con programas más prácticos y menos teóricos de lo que supone montar una empresa. “Somos un poco ciudad que no tiene una aceleradora genérica como tal, pero sí que hay iniciativas como mentorizAJE (AJE, Asociación de Jóvenes Empresarios), o estos encuentros que está promoviendo Fundación Ibercaja, que pueden ayudar a los emprendedores”, ha resaltado el comité. Precisamente, tener una actitud emprendedora también es clave para localizar eventos de este tipo, buscar tus propios referentes y preguntarles dudas o sugerencias. “Si hay algo bueno que tiene el emprendimiento es que los lazos entre emprendedores suelen ser muy altruistas, si le preguntas a alguien dudas o consejos para mejorar, te los va a dar”, han sugerido.

Parte del público también se ha sentido lastrado con el concepto de “generación de cristal” que se les otorga a los jóvenes que están llegando ahora al mercado laboral. “La capacidad de frustración es más baja y los jóvenes de hoy en día tienen más necesidad de inmediatez. Se tiene otras inquietudes y esto no es mejor ni peor. Como todo en la vida, hay que adaptarse”, se ha puesto de manifiesto.

También hubo tiempo para hablar con los asistentes sobre qué es el fracaso y cómo organiza un emprendedor su tiempo. “Para mí, fracaso es no vivir plenamente, no es ganar poco dinero o que un proyecto no salga”, “el fracaso no tiene que martirizar ni apelmazar” o “el fracaso es no haber dado el máximo de algo, pero también hay que



aprender a no ser tan perfeccionista y estar satisfecho con lo que haces”, son varias de las conclusiones a las que se ha llegado en este sentido.

Para finalizar, se ha vuelto a la necesidad de trabajar en la gestión de tiempo de los emprendedores, volviendo a poner aquí de manifiesto la importancia de saber delegar. “Hay que confiar en tu equipo, la empresa no tiene que depender del fundador ya que esté también tiene que tener tiempo para trabajos que son el día a día y que son necesarios para que los proyectos evolucionen y crezcan”.



THiNK TANK

TALENTO JOVEN

